

# Gran impulso al control del cáncer en Bangladesh

Laura Gil

En la actualidad, la cifra de pacientes que accederán a exámenes médicos esenciales superará los 500 al año gracias a un nuevo aparato de imagenología nuclear que se ha puesto en funcionamiento en Bangladesh por conducto del apoyo del OIEA. Este aparato es fundamental para ofrecer diagnósticos médicos avanzados por medios nucleares de enfermedades como el cáncer.

“Tres meses, que es el tiempo de espera de algunos pacientes que no pueden permitirse una atención médica privada, puede en algunos casos suponer la diferencia entre la vida y la muerte”, explica Kamal Uddin, radioncólogo y contraparte de diversos proyectos de cooperación técnica del OIEA en Bangladesh.

El nuevo aparato de tomografía por emisión de positrones-tomografía computarizada (PET TC) ayudará a ampliar la asistencia sanitaria en el país. La PET TC permite a los médicos obtener imágenes de lo que sucede en el organismo para diagnosticar enfermedades como el cáncer y supervisar los progresos de los pacientes durante el tratamiento.

## Marcar la diferencia, salvar vidas

En 2015 una PET TC le cambió la vida a Mahbub Murad, cuando, con tres años, los médicos del Instituto Nacional de Medicina Nuclear y Ciencias Afines (NINMAS) de Bangladesh le diagnosticaron un linfoma maligno. Preocupados por el avanzado estadio de la enfermedad, empezaron a tratarlo con

## Mahbub Murad y su padre, Mohamad, en una consulta de seguimiento del linfoma del que se ha curado.

(Fotografía: L. Gil/OIEA)



quimioterapia. Tras dos sesiones, realizaron otra PET TC para valorar su respuesta al tratamiento.

Como afirma Shamim Momtaz Ferdousi Begum, Jefa de la Unidad de PET TC del NINMAS, afortunadamente la recuperación de Mahbub fue tan rápida que los oncólogos suspendieron la quimioterapia. “En vez de las seis sesiones de quimioterapia a las que lo hubiéramos sometido, solo recibió cuatro”, continúa la Sra. Begum. “Hoy día está curado y se encuentra en seguimiento”.

“Estábamos muy angustiados porque sabíamos que no podíamos costearnos el tratamiento”, dice Mohamad Murad, padre de Mahbub. “Ahora venimos al NINMAS a que le hagan todos los reconocimientos médicos y no tenemos que esperar tanto tiempo ni que pagar. No podemos creerlo”.

La PET TC es un tipo de procedimiento de medicina nuclear que precisa del uso de radiofármacos o medicamentos que contienen radioisótopos de uso médico (véase la página 4). Muchos radioisótopos se producen en ciclotrones, que son un tipo de acelerador de partículas.

Actualmente, en Bangladesh hay un ciclotrón, en un hospital privado, que se pone en funcionamiento dos veces por semana. Se trata de la única fuente de radiofármacos a nivel nacional para centros públicos y privados que realizan PET TC. Está previsto que a finales de 2019 haya una nueva instalación de ciclotrón en funcionamiento en el NINMAS que producirá radiofármacos cuatro o cinco días a la semana.

“El nuevo ciclotrón no solo permitirá mejorar la productividad de los aparatos de PET TC existentes, sino también abrir nuevas instalaciones de PET TC y contribuir al manejo del cáncer a nivel nacional”, afirma Enrique Estrada Lobato, médico especialista en medicina nuclear del OIEA.

## Mejora de los servicios de radioncología

Además de en medicina nuclear, Bangladesh está llevando a cabo importantes mejoras en radioncología gracias a un contingente de personal que lleva años recibiendo capacitación de un modo discreto. Por conducto de 20 programas nacionales de capacitación respaldados por el programa de cooperación técnica del OIEA, varios radioncólogos, físicos médicos y técnicos en radiaciones de los sectores público y privado han asistido a cursos de capacitación avanzada desde 2012.

“Ayuda saber que estamos haciendo las cosas bien”, señala Nazmun Naher Shanta, residente de radioncología en el Hospital e Instituto Nacional de Investigaciones Oncológicas (NICRH). “El hecho de tener a expertos superiores de la región confirma que lo que estamos haciendo está bien, nos



(Imagen: L. Gil y F. Nessim/OIEA)

hace confiar en nuestros métodos y aumenta la calidad de los tratamientos que ofrecemos”.

El OIEA lleva más de 20 años ayudando a Bangladesh a fortalecer el control del cáncer. Esta ayuda, que se suma a la capacitación de especialistas, consta de orientaciones sobre protección radiológica y regulación, así como del suministro de instalaciones y equipo.

### Una dura realidad

Las dificultades a las que se enfrentan los profesionales de este campo tienen dos caras. Por un lado, la escasez de personal capacitado y, por el otro, el crecimiento demográfico. A pesar de que las normas internacionales recomiendan utilizar un aparato de radioterapia por cada millón de habitantes, Bangladesh sigue teniendo únicamente 24 aparatos para una población de 166 millones de personas.

Además, la mayoría de los pacientes va a los hospitales y los centros de salud en estadios tan avanzados de la enfermedad que, con frecuencia, el único tratamiento al que pueden recurrir son los cuidados paliativos para aliviar el dolor. Esto, además de a la falta de instalaciones, se debe también a la falta de concienciación: por lo general, los pacientes no acuden a los centros de salud ni siquiera cuando tienen síntomas.

“Si hacemos frente a estos problemas, es decir, mediante la accesibilidad, la concienciación y un mayor número de personal médico bien capacitado, en diez años las cosas habrán cambiado notablemente”, indica el Sr. Uddin, que, como muchas otras personas de este campo, está convencido de que lo que hay que hacer es establecer centros fuera de la capital.

“Bangladesh tiene profesionales motivados y especializados, y está recibiendo más equipo”, explica Syahril Syahril, gestor de proyectos del OIEA encargado de la cooperación técnica con el país. “Aunque sigue habiendo dificultades, estamos trabajando para que el país siga recibiendo la asistencia que necesita por medio de la cooperación técnica del OIEA”.